

Abuso de poder y persecución a trabajadoras sexuales

Desde la Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe repudiamos la actitud represiva y persecutoria de la policía de Colombia frente a las trabajadoras sexuales de ese país.

Luego del escándalo que protagonizaran hombres de las fuerzas de seguridad del Presidente Obama, durante la Cumbre de las Américas por negarse a pagar a trabajadoras sexuales que habían contratado, se inició un acecho que poco tiene que envidiar a las antiguas cazas de brujas.

A partir de la difusión de lo ocurrido, la policía colombiana ha iniciado una literal persecución a las 21 mujeres trabajadoras sexuales contratadas. Con lista en mano, con nombres propios, la fuerza de seguridad –habría que preguntarse seguridad para quién- recorre bares y discotecas en búsqueda de las mujeres trabajadoras.

¿La razón? No existe. ¿La disculpa a las trabajadoras sexuales por el no pago de sus servicios? Tampoco. ¿Alguna explicación de por qué las buscan? Menos.

Numerosas voces que han analizado lo ocurrido, han confundido peligrosamente trabajo sexual con trata de personas, han hecho eje en el peligro de la seguridad del presidente Obama, han caído en falsos moralismos haciendo declaraciones contra el trabajo sexual o bien dando a entender que las trabajadoras sexuales, podrían estar vinculadas con terroristas o traficantes de drogas y utilizarían este acontecimiento para chantajear a los hombres de Obama.

Desde RedTrasex no queremos que se desvíe el foco del verdadero debate y aprovechamos lo sucedido para denunciar y evitar moralismos simplistas. Lo que debería cuestionarse no es bajo ningún aspecto el trabajo sexual, sino cómo la presencia de actores armados pueden vulnerar derechos de las mujeres trabajadoras sexuales. La persecución hacia nuestras compañeras criminaliza nuestro trabajo y lo sumerge en la más triste y dura clandestinidad. Cuando quienes deben ser juzgados por la sociedad y por las autoridades correspondientes son aquellos que se niegan a reconocer sus faltas.

Trabajamos día a día contra la violencia hacia las trabajadoras sexuales. Por eso decimos basta a las violaciones de nuestros derechos.

Con los brazos en alto, continuaremos nuestra lucha, esperando el día en que las fuerzas de seguridad protejan a las personas vulneradas en sus derechos y dejen de ser guardianes de la impunidad, los abusos y la discriminación.

La RedTraSex
“Las mujeres trabajadoras sexuales
no somos el problema,
somos parte de la solución”